



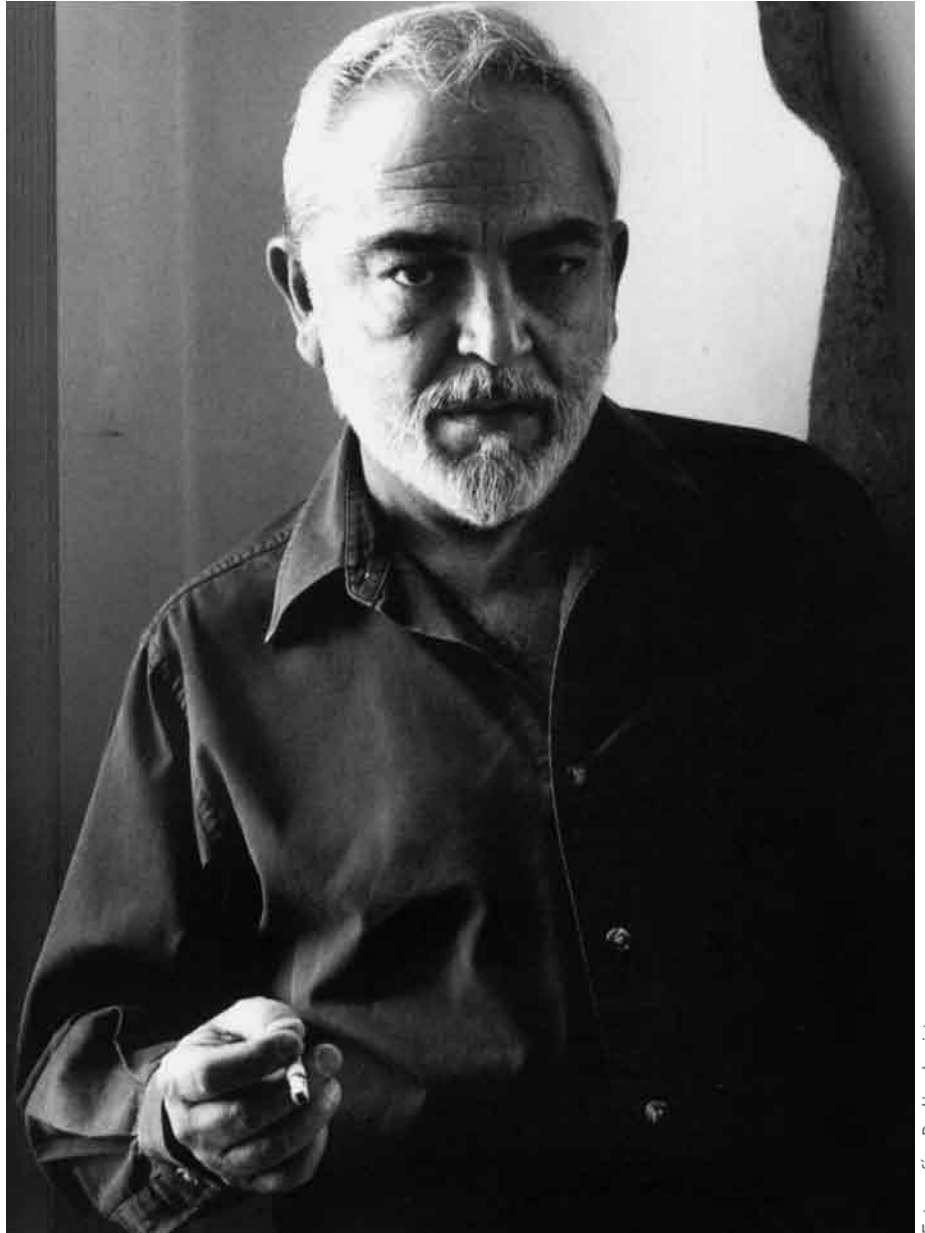
ALEJANDRO LUNA

5 décadas de teatro

ALEJANDRO LUNA

Nació el primero de diciembre de 1939 en la ciudad de México, arquitecto y escenógrafo, uno de los creadores más importantes del teatro mexicano de los últimos veinticinco años, ha sido maestro de casi todos los jóvenes escenógrafos de la actualidad. Parco, tal vez hasta un poco seco en sus actitudes, no podemos dejar de advertir un destello de paciencia en su mirada. Por momentos llega a ser muy cálido, sobre todo cuando explica su trabajo, cuando describe sus propuestas, cuando habla del placer de crear, del disfrute y del juego que significa emprender la construcción de un espacio para dar lugar a la vida de ficción. Destaca sobre todo su meticulosidad para planear, para esbozar, para plantear, para llevar paso a paso la creación: desde la idea que se presenta como imagen, hasta los dibujos, los planos, las maquetas, la realización concreta del lugar donde se hace el teatro. Como arquitecto, Alejandro Luna ha equipado, asesorado y corregido numerosos teatros de la República Mexicana. Como escenógrafo, ha hecho realidad el lugar donde muchísimos directores y dramaturgos han imaginado sus puestas en escena.

Giovanna Recchia



Presentación

La arquitectura del espacio teatral, la vocación, el talento y la destreza nos invitan en esta ocasión, acompañados de la luz que refleja la mirada del arquitecto Alejandro Luna Ledesma, para incursionar en una concepción espacial efímera, misteriosa y sorpresiva que ofrece una puesta en escena en repetidas ocasiones.

Alejandro Luna recurre a su formación de arquitecto y juega libremente con los contornos y las sombras, con los tonos y la calidez de sus manos, para mostrar al espectador la claridad de sus diseños, y su transitar entre lo efímero y lo permanente, de la escenografía al objeto arquitectónico, utilizando el espacio como materia prima.

El vínculo que reconoce Luna entre el teatro y la arquitectura, le otorgan la posibilidad de crear atmósferas novedosas en el terreno de la arquitectura escénica de creatividad ilimitada en complemento de la vibración que provoca en cada escena, además de sumar a sus méritos su valiosa aportación como asesor en la construcción de teatros apoyado en las innovaciones tecnológicas y el diseño de iluminación, con resultados que ahora podemos apreciar ejemplificados en el material que ahora disfrutamos en este recorrido.

En esta puesta en escena de los sueños y trabajo de Luna, el Museo Nacional de

Arquitectura contó con la complicidad de la Maestra Louise Noelle Gras, Académica Secretaria de la Academia de Artes, quien promovió desde hace tiempo esta iniciativa, en reconocimiento de este maravilloso legado que contribuye a la formación de las nuevas generaciones de diseñadores escénicos y arquitectos.

Con más de cincuenta años de experiencia en las artes escénicas, Alejandro Luna ha sido galardonado por su trayectoria con el Premio Nacional de Ciencias y Artes en 2001; el Distinguished Artist Award otorgado por la International Society for the Performing Arts, en 2004. Fue Director de la carrera de Diseño Teatral en el Centro Universitario de Teatro (1981-1985) y ocupó la Dirección de Teatro del Instituto Nacional de Bellas Artes entre 1989 y 1991. Ingresó como académico de número a la Academia de Artes en 2005.

Alejandro Luna como creador de espacios escénicos ocupa un lugar fundamental en la historia del Teatro en México, razón por la cual la Dirección de Arquitectura del Instituto Nacional de Bellas Artes, asumiendo el compromiso de difundir la obra de destacados actores en el escenario de la cultura arquitectónica nacional expone la trayectoria profesional del maestro, del amigo, del soñador y del artista escénico, con la intención de compartir al visitante una parte de la luminosidad de su talento.

Dolores Martínez Orralde
Directora de Arquitectura y Conservación
del Patrimonio Artístico Inmueble. INBA.

La escenografía, un arte efímero, dependiente, colectivo y cinético

La materia de la escenografía como la de la arquitectura es el espacio, su organización. La arquitectura organiza el espacio para la vida; la escenografía para la puesta en escena, para la representación.

Decimos que la escenografía es espacio pero pensamos en paredes o telones, máquinas, muebles y objetos. Es difícil ver o imaginar el vacío, preferimos ver las formas, los colores, las texturas de los límites del espacio y los objetos sembrados. Tendemos a ver la escenografía como algo, no como una ausencia. Quizá se debe a que el espacio lo habitamos naturalmente, sin pensar en él.

La escenografía, como tal, es expresiva únicamente junto con los actores y los espectadores y solamente durante el tiempo de la representación. La escenografía se inscribe en el tiempo del teatro. El teatro es básicamente un transcurrir, tiempo que transcurre. Antes y después de la representación, la escenografía puede verse como arquitectura, decoración, ambientación, escultura, pintura, instalación o basura.

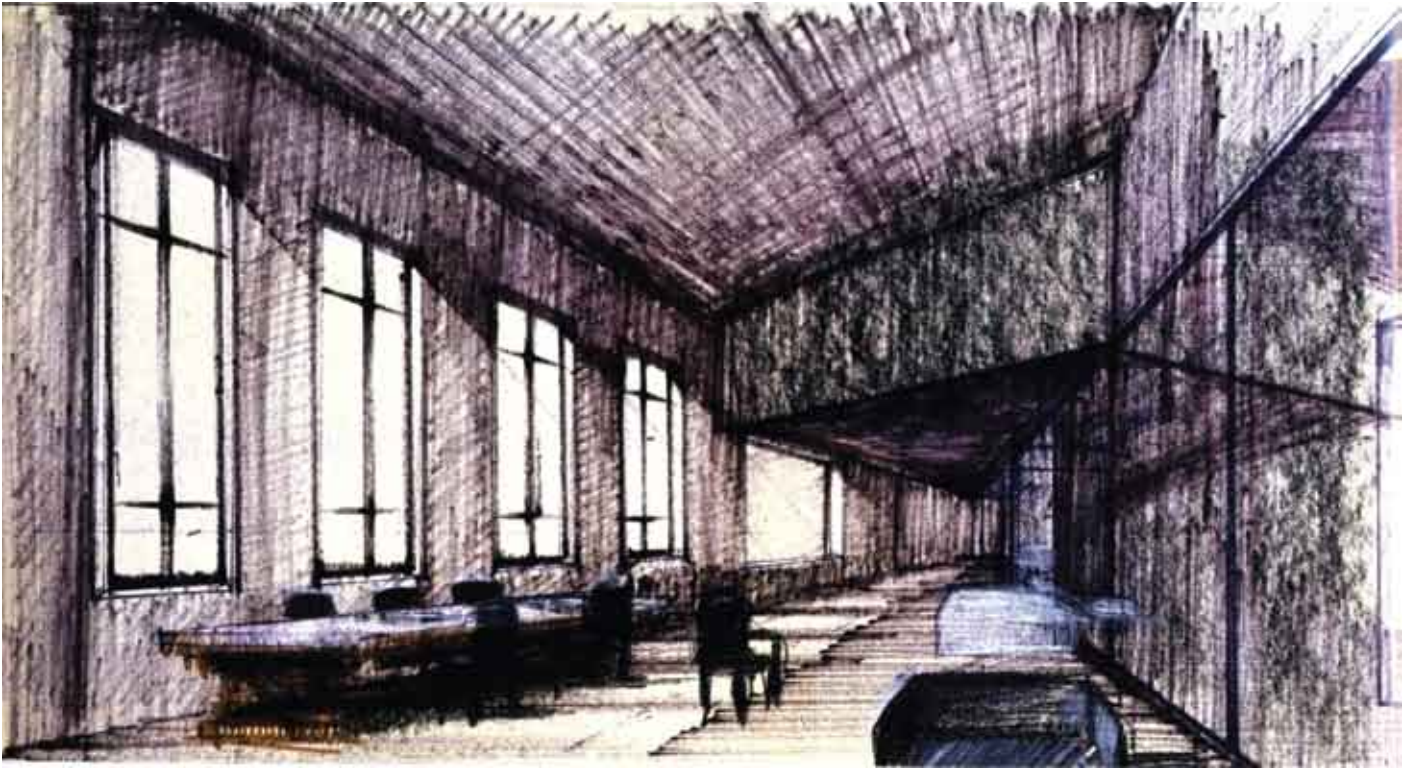
Pienso que la escenografía es parte fundamental de la dirección teatral. La escenografía es el hábitat de la obra, de su puesta en escena, de ella depende cómo respire; es la estructura espacial del espectáculo, también la estructura material que lo contiene, lo vertebra, lo dirige. Los límites del espacio, su escala y proporción, el color y los materiales

caracterizan la puesta, la dirigen. La planta, las entradas, las circulaciones, la posición de los desniveles, muebles y objetos condicionan el movimiento actoral. Sí, pienso que la escenografía es dirección.

La luz es invisible hasta que toca la materia. La materia no la vemos hasta que nos refleja a los ojos la luz que la toca. Visualmente no hay espacio sin luz, la luz construye el espacio.

El teatro es el arte del presente. El teatro es efímero, la escenografía prendida al tiempo del teatro, lo es también. La escenografía no es un arte autónomo, es dependiente de la obra, de la música, de la dirección, de la coreografía, de la actuación... El escenógrafo no es el único autor de la organización espacial; lo son directamente el autor de la obra con sus acotaciones explícitas e implícitas, el director o el coreógrafo con su interpretación, su concepción, el arquitecto que diseñó el espacio teatral, los actores que lo viven, los músicos que lo transforman y, sobretodo, el público que construye mundos y universos a partir de los estímulos escénicos. La escenografía, mucho más cerca de la música y de la danza que de las artes plásticas, es un arte cinético; su materia es el espacio y el tiempo, un arte del movimiento. La escenografía se mueve mecánica u ópticamente, aun una escenografía fija se mueve, actúa, la acción dramática transforma su significado.

Alejandro Luna, septiembre 2012.



De la vida de las marionetas. A: Ingmar Bergman. D: Ludwik Margules. 1983



Los hombres subterráneos. A: Fedor Dostoievsky. D: Alejandra Gutiérrez. 1983



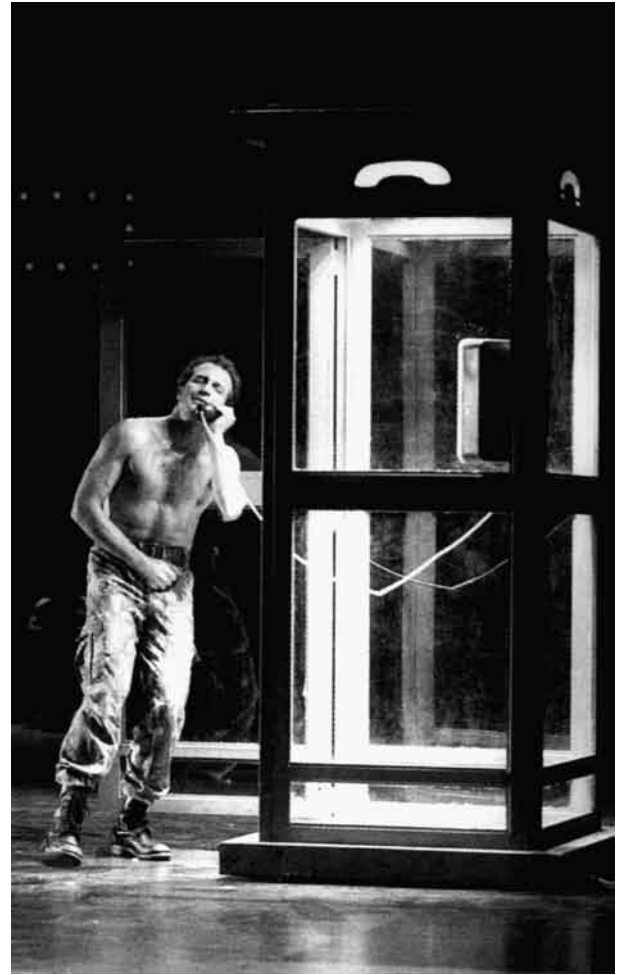


Idomeneo, rey de Creta. A: Wolfgang Amadeus Mozart - Giambattista Varesco. D: Marko Lentoja - Sergio Vela. 1998





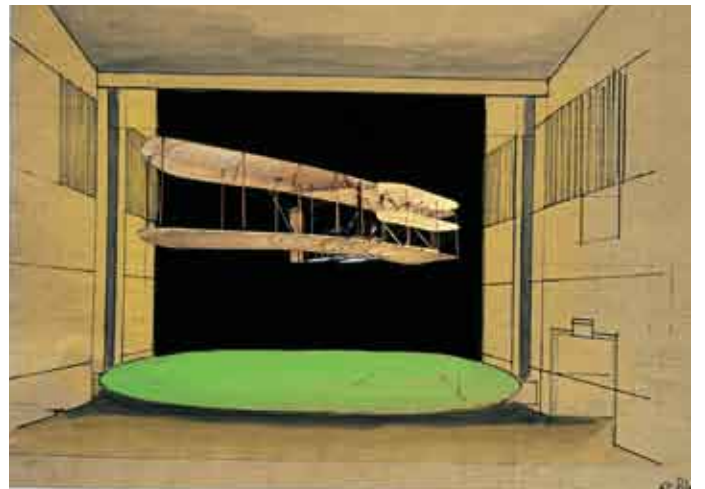
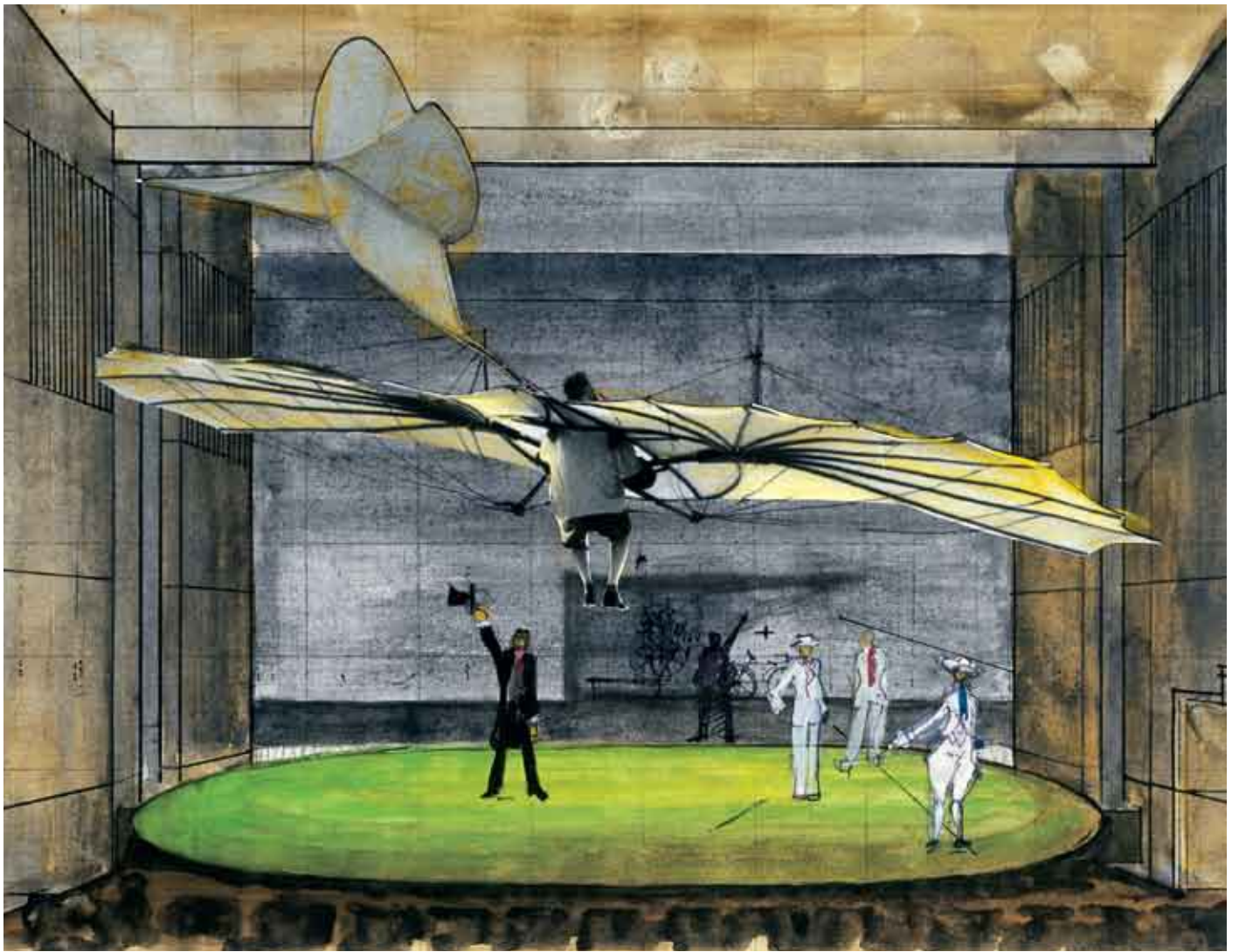
El holandés errante. A: Richard Wagner. D: Enrique Diemecke - Sergio Vela. 1994

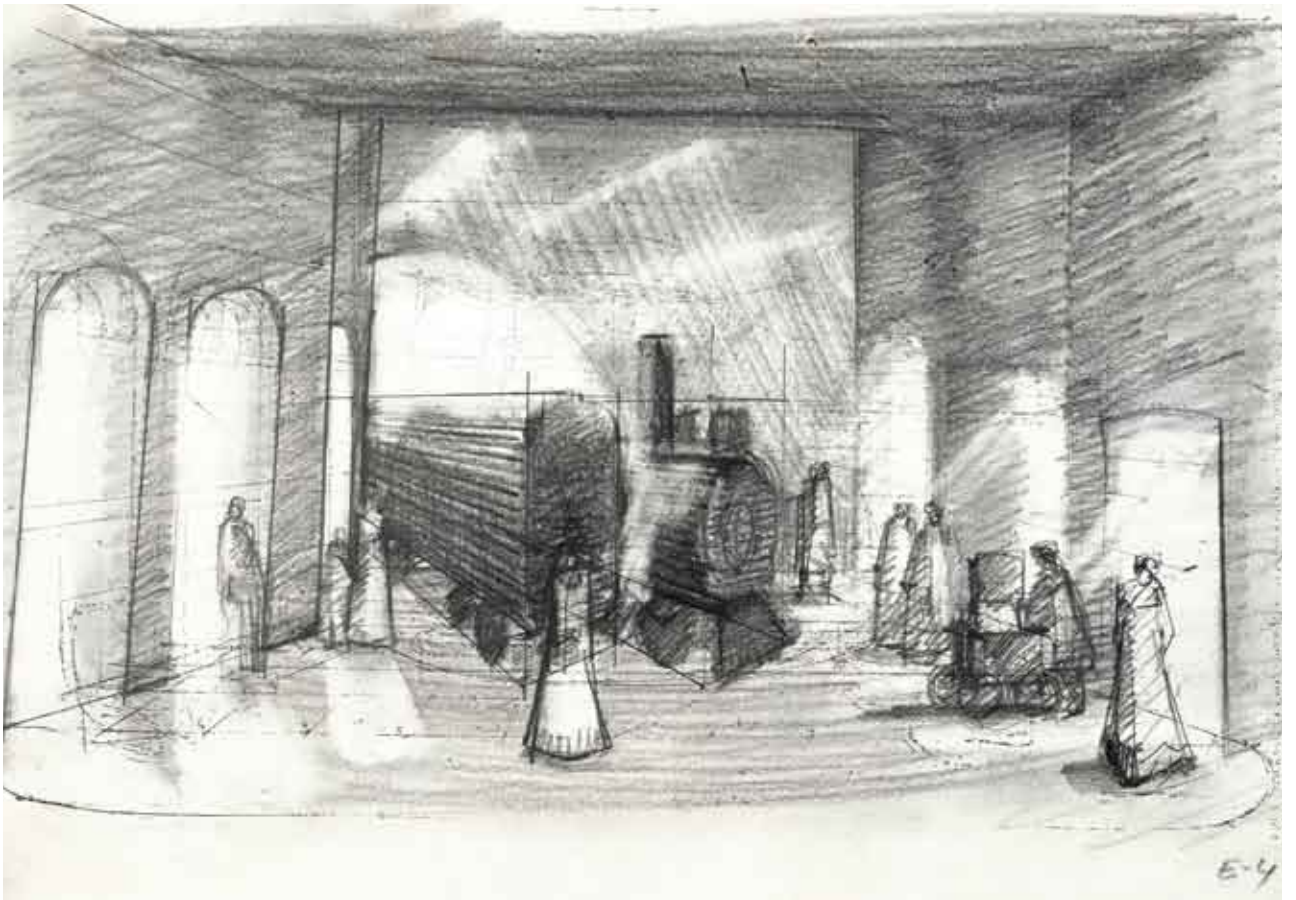


Roberto Zucco. A: Bernard-Marie Koltès. D: Catherine Marnas. 1995

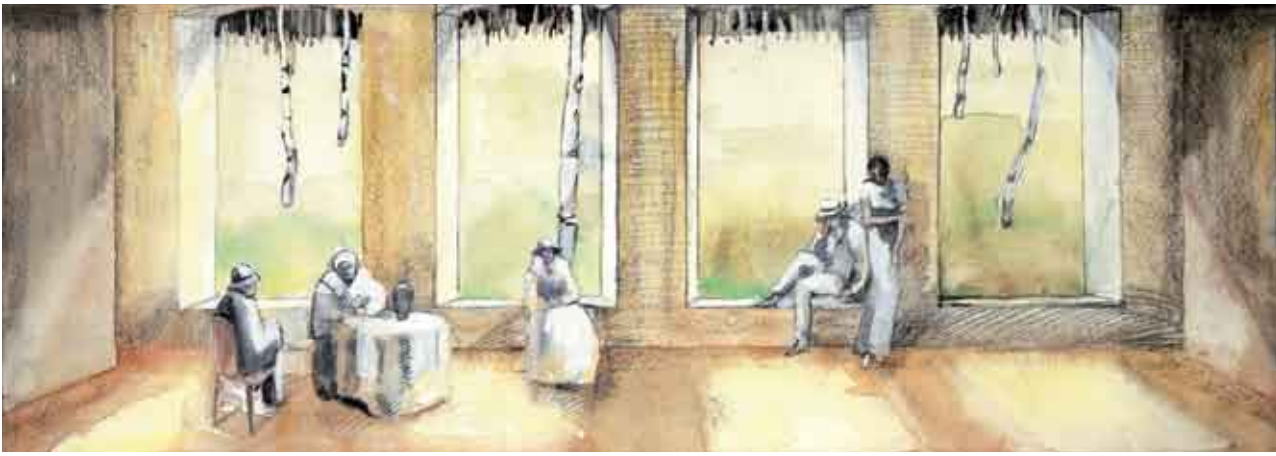


The Rake's Progress. A: Igor Stravinski - Wystan Hugh Auden. D: Francisco Savin - Ludwik Margules. 1985





Ana Karenina. A: León Tolstoi. D: Héctor Mendoza. 1978





El pelícano. A: August Strindberg. D: José Caballero. 1974



Severa vigilancia. A: Jean Genet. D: Ludwik Margules. 1970